



Domingo 28 Durante el Año Ciclo B

“JESÚS, ¡QUEREMOS SEGUIRTE!”

INTRODUCCIÓN

Hoy, nuevamente, nos reunimos en la Casa de Dios. Jesús quiere hacernos una invitación muy especial a cada uno de nosotros: ¡Él quiere que lo sigamos!
Nos ponemos de pie y cantamos

SALUDO INICIAL

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

+ (Un niño) Por las veces que no ayudamos a nuestros compañeros. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

+ (Una niña) Por las veces que nos sabemos compartir. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

+ (Una catequista) Por las veces que nos creemos más que los demás. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Podemos tomar asiento.

Preparemos nuestros oídos y corazón para escuchar la Palabra de Dios que Él nos quiere regalar.

LECTURAS

Lectura del Libro de la Sabiduría 7, 7-11.

Sal 89, 12-17 “Señor, sácianos con tu amor”.

EVANGELIO

Mc. 10, 17 – 30.

¿Qué necesitamos para ser felices? Hoy Jesús quiere darnos la respuesta.
Nos ponemos de pie y cantamos el Aleluia.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos:

“AYUDANOS A SEGUIRTE JESÚS”

1. Por toda la Iglesia, para siempre estemos atentos al llamado de Jesús a vivir en el Amor. *Oremos*
2. Por todos los misioneros en el mundo, para que guiados por el Espíritu Santo sigan anunciando la Buena Noticia de Jesús. *Oremos*
3. Por los más necesitado, que siguiendo los pasos de Jesús estemos siempre atentos a sus necesidades. *Oremos*
4. Por todos nosotros, para siempre tengamos un corazón que sepa escuchar al Espíritu Santo. *Oremos*

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

En este momento ofrecemos el pan y el vino, para que Dios, junto con nuestras vidas, lo transforme en su Pan de Vida.

Agradecemos la colaboración generosa de cada uno de ustedes.

Cantamos.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

Jesús es el Pan de Vida que se parte y se reparte; por eso, vayamos a su encuentro.
Cantamos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

AL FINALIZAR LA MISA

Hoy nos vamos con el compromiso de seguir a Jesús.
Nos despedimos cantando.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“Jesús, ¿Queremos seguirte?”

RECURSO CATEQUÍSTICO

EVANGELIO: Mc. 10, 17-30.

RECURSO:

- Imagen de un tamaño que pueda ser observada por todos los chicos. Y hacernos preguntas sobre la imagen. ¿Qué vemos en ella? ¿De qué lado está Jesús? ¿Qué le pasa al chico? ¿por qué?



SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ Jesús, en el Evangelio de hoy, nos cuenta el encuentro que tuvo con un joven rico. Este joven quería saber “qué tenía que hacer para heredar la Vida eterna”.

+ Jesús le responde con los mandamientos y este joven los cumplía. Pero Jesús sabe que la Vida en plenitud, la felicidad de la que nos habla, que quiere Papá Dios para cada uno de nosotros, no está basada en el “hacer a cambio de algo”. Es algo mucho más lindo, aunque no todos lo aceptemos desde el primer momento.

+ Jesús lo mira con amor, así como nos mira a nosotros, y lo invita a vender todo lo que tiene, como nos invita a nosotros. Y ahí es donde tiene que aparecer nuestra respuesta. La del joven rico fue irse entristecido. Eligió mantener todas sus cosas creyendo seguramente que era lo que lo hacía feliz y le daba seguridad. ¿Cuál es “mi” respuesta a esa invitación de Jesús?

+ Para estar cerca de Dios tenemos que tener un corazón libre, alegre y dispuesto a ayudar a los más necesitados. No podemos si estamos muy cargados de cosas como el joven de la imagen.

+ Seguir a Jesús es poner el Amor en el centro de nuestra vida para que junto a Él seamos generosos con aquello que tenemos y compartirlo con quienes más lo necesitan.

+ Nos dice el **Papa Francisco**: “Una fe sin don, sin gratuidad, sin obras de caridad al final nos entristece: como aquel hombre que, aunque mirado con amor por el mismo Jesús, volvió a casa «entristecido» y «apenado» (v. 22). Dejarse mirar y amar por Jesús; dejar que Jesús nos mire, nos ame. “Y, atraído por Él, ¿correspondo con gratuidad, con generosidad, con todo el corazón?”

ORACIÓN COLECTA

Padre Bueno del cielo,
llena nuestros corazones con tu amor
para que podamos amarnos los unos a otros
compartiendo todo lo que nos das.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre Bueno, acepta este pan y este vino
junto con nuestros corazones
dispuestos a ser cada día
más generosos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre Bueno,
que podamos compartir
la presencia del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,
para que a nadie le falte,
lo que nosotros tenemos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PRIMERA LECTURA

Tuve por nada las riquezas en comparación con la Sabiduría.

Lectura del libro de la Sabiduría 7, 7-11

Oré, y me fue dada la prudencia,
supliqué, y descendió sobre mí el espíritu de la Sabiduría.
La preferí a los cetros y a los tronos,
y tuve por nada las riquezas en comparación con ella.
No la igualé a la piedra más preciosa,
porque todo el oro, comparado con ella, es un poco de arena;
y la plata, a su lado, será considerada como barro.
La amé más que a la salud y a la hermosura,
y la quise más que a la luz del día,
porque su resplandor no tiene ocaso.
Junto con ella me vinieron todos los bienes,
y ella tenía en sus manos una riqueza incalculable.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 89, 12-17 (R.: 14)

R. *Señor, sáclanos con tu amor.*

Sáclanos en seguida con tu amor,
y cantaremos felices toda nuestra vida.
Alégranos por los días en que nos afligiste,
por los años en que soportamos la desgracia. **R.**

Que tu obra se manifieste a tus servidores,
y que tu esplendor esté sobre tus hijos.
Que descienda hasta nosotros la bondad del Señor;
que el Señor, nuestro Dios, haga prosperar la obra de nuestras manos. **R.**

ALELUIA Mt 5, 3

Aleluia.

Felices los que tienen alma de pobres,
porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Aleluia.

EVANGELIO

Vende lo que tienes y sígueme.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 10, 17-30

Jesús se puso en camino. Un hombre corrió hacia Él y, arrodillándose, le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?»

Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre».

El hombre le respondió: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud».

Jesús lo miró con amor y le dijo: «Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme».

Él, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes.

Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil será para los ricos entrar en el Reino de Dios!»

Los discípulos se sorprendieron por estas palabras, pero Jesús continuó diciendo: «Hijos míos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios! Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios».

Los discípulos se asombraron aún más y se preguntaban unos a otros: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?»

Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: «Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para Él todo es posible».

Pedro le dijo: «Tú sabes que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido».

Jesús respondió: «Les aseguro que el que haya dejado casa, hermanos y hermanas, madre y padre, hijos o campos por mí y por la Buena Noticia, desde ahora, en este mundo, recibirá el ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, madres, hijos y campos, en medio de las persecuciones; y en el mundo futuro recibirá la Vida eterna».

Palabra del Señor.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 10, 17-27

Jesús se puso en camino. Un hombre corrió hacia Él y, arrodillándose, le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?»

Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre».

El hombre le respondió: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud».

Jesús lo miró con amor y le dijo: «Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme».

Él, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes.

Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil será para los ricos entrar en el Reino de Dios!»

Los discípulos se sorprendieron por estas palabras, pero Jesús continuó diciendo: «Hijos míos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios! Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios».

Los discípulos se asombraron aún más y se preguntaban unos a otros: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?»

Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: «Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para Él todo es posible».

Palabra del Señor.